# BOLETÍN

DE LA

# REAL ACADEMIA GALLEGA

Año V | *Coruña 20 de Diciembre de 1910* | Núm. 40


## EL APÓSTOL SANTIAGO ANTE EL ARTE

Historiadores, arqueólogos y *teólogos,* especialmente extranjeros, (franceses la mayoría), no dejan pasar ocasión para arreciar en la campaña emprendida hace ya largos años, contra la creencia de la evangelización de España por el *Hijo del Trueno;* y realmente me admira que en la ciudad de Compostela, en la ciudad que nació por el Apóstol y que por el Apóstol subsiste con la aureola de su gran importancia histórica y religiosa, dejen que se derrumbe sin la más ligera defensa, la figura del Zebedeo, abriendo así un hueco al frío excepticismo en el corazón del artista y en el alma del creyente.

No son, nó, los que con mayor empeño atacan por la base, la existencia histórica de la Catedral de Santiago, ni revolucionarios ni siquiera *cristianos modernistas,* sino clérigos y católicos á macha martillo.

Desde que el abate Duchesne escribió el famoso articulo *Saint Jacques en Galice,* asunto que había sido puesto á debate en el Congreso científico internacional católico de Bruselas de 1894, y en donde todos, ó casi todos los congresistas franceses y buena parte de los alemanes, (sacerdotes en gran número), atacaron la *leyenda española* de Santiago, hasta los distintos trabajos que los *bolandistas* vienen publicando periódicamente en la *Analecta,* siempre en desprestigio de la tal *leyenda,* y el reciente estudio de mademoisselle Jeanne Cuénod en la *Gazzette des Beaux Arts,* (Octubre de este año), señorita que cuenta entre sus deudos, prelados archiortodoxos, y ella se confiesa como tal, el número de los católicos que escriben y peroran para concluir de hundir en el desprestigio la gloria de la iglesia compostelana, va en aumento, sin

que surja una voz que autorizadamente, y á la manera que hoy lo exigen las ciencias crítica é histórica, salga á la palestra en pró de la tradición y de la leyenda apostólica.

Quizá crean esos buenos santiagueses que ya todo lo dejó dicho el insigne López Ferreiro, en su réplica al trabajo del abate Duchesne; pero tal creencia es equivocación lamentable. En primer término, el trabajo del sabio arqueólogo no se conoce ni en España: apenas si somos tres docenas de personas los que lo hemos leído: en segundo termino, de entonces á la fecha, se han publicado muchos estudios mejor ó peor documentados, en distintas revistas, además de las citadas, sin que en ninguno de aquéllos se haga alusión de cerca ni de lejos, al trabajo del famoso historiador de la Iglesia Apostólica de Santiago. Por último: tanto como la defensa científica de la leyenda apostólica de Santiago el Mayor, es preciso despertar los callados ecos de las leyendas, músicas y poesías del ciclo jacobeo. Si algun auxiliar poderoso tuvo y tiene el sentimiento religioso, ese es el Arte.

Por mi cuenta, y dando de lado á las muchas preocupaciones cotidianas que me asedian, voy á decir algo en ese sentido, tomándolo en parte de la citada mademoisselle Cuénod.

* * *

Ningun arqueólogo extranjero, (y aún dudo si alguno nacional), se había ocupado hasta ahora, en hacer un estudio medianamente documentado, respecto de las pinturas y esculturas que representan lo que los bolandistas llaman la *leyenda* del Apóstol Santiago. En mis escursiones á traves de Galicia, anoté cuanto respecto de este particular he logrado ver, y hasta el presente, (cierto que no he estudiado *todos* los monumentos religiosos de la región, pues me faltan partes importantes de dos provincias), son muy escasos los datos recogidos, si bien alguno tiene gran importancia.

No parece que fué en España precisamente, donde la *leyenda* del Apóstol ocupó mayor número de pinceles y cinceles, ó por lo menos, donde el arte produjo obras maestras con los motivos de la tal *leyenda*. Según se desprende del trabajo de la señorita Cuénod, (erudita de alto vuelo, por cierto), Francia, y después de Francia, Italia, son los pueblos que, con más frecuencia y á contar del siglo XIII al XVIII, han reproducido en el lienzo, en el mármol, en la vidriería, en el mosáico, etc., los principales pasajes del ciclo jacobeo. Por singular coincidencia, de esos países, especialmente del francés, fué de donde primero partió la pro-

testa que hoy sostiene gran parte del criticismo moderno, contra la creencia de la evangelización de España por Santiago el Mayor y por consecuencia, contra la existencia de su sepulcro en Compostela. Cierto que de Francia han partido las negaciones de mayor importancia histórica que contra España han podido hacerse, en todos los terrenos.

Muchos arqueólogos y hagiólogos del día, sin descontar los más circunspectos hagiógrafos, fúndanse para negar veracidad á la leyenda del Apóstol, en que los mismos inventores de ella han pasado como sobre áscuas por el particular detalle de la traslación del cuerpo de Santiago desde Jope á Iria Flavia (1), pues mientras una versión es la del viaje por mar, otra, (que según dicen estuvo muy extendida en algún tiempo), era la del transporte milagroso del santo cuerpo, por los aires: «y en esta duda el artista se abstuvo de tratar el asunto».

Ciertamente, la traslación del cuerpo del Apostol, no ha sido motivo de muchas representaciones gráficas ó plásticas: hasta la fecha, no conozco mas de dos ó tres ejecutadas en la Edad Media. *Mi pueblo*, esto es, el pueblo donde nací, Padrón, tiene por armas un óvalo que encierra una barca con el cuerpo del Apostol y los dos discípulos á popa y proa, en actitud de orar: en la parte alta, campean la cruz de Santiago y á ambos lados dos conchas. Pero este blasón municipal, no lo he visto esculpido, pintado ni grabado tal y como lo describo, hasta hace muy poco tiempo. Yo creo que las tales armas de la villa de Juan Rodríguez y de Macías *el enamorado*, no se remontan más allá del primer tercio del siglo XIX, aun cuando desde que se difundió por la cristiandad la noticia de la existencia del cuerpo de Santiago en la colina del burgo de Lovio, se tuvo como indudable lo de la arribada de la barca apostólica al puerto fluvial de Iria.

La más secular de las representaciones, que conozco, de este suceso del viaje *post mortem* del Apostol Santiago con sus discípulos, es de mediados del siglo XII. Creo que soy yó el primero que dá noticia de ello, si bien mis queridos é ilustradísimos amigos, señores Martínez Morás y Seijo, registraron también tan interesante noticia arqueológica, en las *notas* de su excursión por la costa bergantiñana, con motivo de los trabajos de propaganda para la celebración del certamen histórico-arqueológico de Santiago, de 1909.

Realmente este monumento, que echa por tierra las afirmaciones que, respecto de la traslación del cuerpo del Apostol Santiago, han venido haciendo los contradictores de la leyenda apostólica, es un monumento

(1) Así, la señorita Cuénod, como monseñor Duprés y otros contradictores, (Duchesne entre ellos), confunden Iria Flavia con Padrón.

tan importante como curioso. Ocupa el tímpano de la portada lateral que mira á Occidente, de la iglesita de Santiago de Cereijo. Dicha iglesia, lindo ejemplar del románico florido gallego, hállase à kilómetro y medio de Puente del Puerto, y en la margen meridional de la ría.

Representa el monumento dicho, una barca en la cual se ve el cuerpo del Apostol tendido, y en primer término y con la cabeza hacia la proa: repartidas por la embarcación se cuentan hasta seis figuras, en actitud orante dos y las otras como ocupadas en dirigir la nave. La figura central de las seis citadas, parece tocada con sombrero de peregrino, más tal detalle no puedo afirmarlo, porque la fotografía que me sirve para indicar estos detalles es demasiado pequeña. *Deo volente*, pienso volver á reproducir fotográficamente varios monumentos importantes de la región bergantiñana que en mi última excursión por esa parte costeña de la provincia de la Coruña, no logré reproducir sinó de modo muy defectuoso, y entonces haré un estudio *in extenso* de este relieve. Por hoy, y para el motivo que informa estas cuartillas, con lo dicho basta. Quedamos pues, en que, en plena Edad Media, se trató artísticamente el motivo de la traslación del cuerpo del Apostol Santiago, desde el puerto de Jope al de Iria Flavia.

Pasemos por alto las representaciones pictóricas que se han hecho del descubrimiento del sepulcro del Apostol y de los de sus dos díscípulos Atanasio y Teodoro. En el tumbo A de la catedral compostelana, hállase la miniatura más antigua que yo conozco, referente á este asunto. No discutiré si es obra del año 1129 ó algo posterior: no tiene importancia tal averiguación. Vengamos desde luego al tuétano de este trabajo.

Los pasajes de la leyenda de Santiago que mayor número de obras pictóricas y escultóricas inspiraron, son precisamente, los que más inverosímiles parecen á la luz del frio análisis crítico. La aparición del Apóstol á Carlomagno; la del mismo santo destruyendo con su cayado los muros de Pamplona; la visión ó sueño de Ramiro de Asturias; la presencia del Apóstol en la batalla de Clavijo, batalla que en honor sea dicho de la verdad histórica, no se dió por lo menos, en los días del rey Ramiro; y la que se dió en los de su sucesor Ordoño II.º cerca de Clavijo nada hubo en ella de sobrenatural..... Tales son los episodios del ciclo jacóbeo más reproducidos por los artistas de todos los siglos á partir del duodécimo.

Nadie ignora, que en el famoso *Códice Calixtino*, figura en una de sus preciadas miniaturas, la *Aparición del Apóstol á Carlo Magno:* tal miniatura, monumento pictórico el más antiguo de que hay memoria,

referente al pasaje citado, es coetáneo, según yo pienso, del que he descrito más arriba existente en la iglesia de Cereijo, y del relieve que orna el tímpano de una ventana románica, y que se conserva en la Catedral de Santiago á la cual pertenecía aquella. Ya tenemos cuatro monumentos, dos escultóricos y dos pictóricos ejecutados en la duodécima centuria, por artista extranjero y en el extranjero uno de ellos. Son dichos monumentos, el *relieve de Cereijo;* la miniatura del tumbo A del archivo de la Catedral compostelana, que representa el *descubrimiento de los sepulcros del Apóstol y de sus dos discipulos;* la miniatura del *Códice Calixtino* figurando la *Aparición de Santiago á Carlo Magno;* y el relieve del tímpano de la ventana románica que nos muestra al Apóstol á caballo acuchillando moros en Clavijo.

Pero á Italia corresponde el honor de poseer una serie de frescos, en los que se ha representado lo más saliente de la leyenda de Santiago, y que dichos frescos sean al propio tiempo, monumentos del arte pictórico de los días en los cuales comenzaba á resplandecer el arte, bajo los auspicios de aquella pleyade de pintores que con Cimabue, Giotto, y Arnolfo del Cambio, prepararon la floración del renacimiento, pintando los muros de la basílica de Asís, los de la Paduana, los primeros frescos del cementerio de Pisa, etc.

En la capilla de San Felice de la citada basílica de Pádua, existen varios frescos que el historiador del *arte italiano,* Venturi, ha descrito, y que los críticos atribuyen al boloñés Altichiero da Zevio y á Jacopo d'Avanzo (mediados del siglo XIV). Entre dichos frescos, dedicados todos ellos á representar distintos pasajes de la leyenda jacóbea, figura uno que describe la lucha del Santo con el májico Hermójenes, la muerte del Apóstol y la traslación de sus restos. Pero los más importantes y que han motivado discusiones entre los críticos, son dos. Representa uno el sueño del rey Ramiro I, á quien se le aparece Santiago y le anuncia su victoria sobre los moros, pues el mismo combatirá en primera fila; en otra parte del fresco, se ve al rey en su trono, refiriendo á sus capitanes la visión que ha tenido. Al lado de este fresco hállase el otro en el cual se mira, prolijamente representada, la batalla bajo los muros de Clavijo. A la derecha figurase una carga de la caballería: soldados con lanzas y escudos, enemigos tendidos en tierra, etc.; á la izquierda vese la tienda del rey y sus caballeros que avanzan hacia el grueso del combate en donde puesto de rodillas y cubierto con una armadura dorada, reza el buen Don Ramiro. Sobre las murallas de Clavijo aparece Santiago derribándolas con su bordon.

Jeanne Cuénod cree que estos dos frescos representan la aparición

de Santiago á Carlomagno y la toma de Pamplona. Realmente más parece que el artista se quiso referir á este episodio del ciclo Jacóbeo, que al de la batalla de Clavijo. Por otra parte debo hacer presente aquí un detalle que recuerdo y que no he visto anotado por ningún crítico ni historiógrafo de arte, de los que han venido ocupándose de este particular: la disposición de las figuras del Apóstol y de Carlomagno (o del rey Ramiro) en el fresco de la capilla de San Felice de Pádua y la de las figuras de la miniatura del *Códice Calixtino* que representa la *aparición de Santiago á Carlomagno,* son idénticas.

También el Sodoma pintó á Santiago Apóstol, pero lo pintó acuchillando moros. Hállase esta obra maestra del famoso pintor, en la iglesia del Espíritu Santo de Siena: más aquí deja de ser el legendario tipo de sombrero y esclavina con las conchas del romero, para mostrarse vestido con armadura cual un caballero del siglo XV. Inclinado sobre el arzón, tira tremenda estocada á uno de los semicaídos moros, sobre los cuales salta el oscuro bridón de batalla del celestial campeador. Asimismo del siglo XV se guarda en el Museo de Cluny una miniatura, de mano española, que representa al Apóstol sobre un caballo blanco, acuchillando enemigos. Viste el santo largo ropón blanco y sombrero con el ala levantada sobre la frente: tras del apostólico guerrero asoman cabezas de caballos, lanzas, etc.

En la iglesia de Nuestra Señora, en Chalons-sur-Marne, hay una vidriera del siglo XVI en la cual está representada la batalla de Clavijo, tal y como la compuso en su famoso grabado, el célebre artista alemán Martín Schongaüer. Vése en lo más recio del combate al Apóstol Santiago blandiendo larga espada, cubierta la cabeza con el típico sombrero de peregrino y ornado de conchas, así como la esclavina de su traje: el caballo que monta es blanco. Síguele el rey D. Ramiro, ostentando larga barba florida y con la corona sobre las sienes. Tal vidriera tiene una inscripción que dice: *Jeh Salemant bourgeosi de Chalons et Anne Chemi sa femme ont donné cette verriére l' an mil V^c XXV.* (1)

Otra vidriera notable en la que se ven representados varios episodios de la leyenda de Santiago, es la que ostenta la iglesia de San Pedro de Roye. Uno de los episodios, el obligado de la batalla de Clavijo, parece copia de la de Chalons. Otro episodio figurado en esta vidriera es puramente francés: reproduce la historia del pequeño peregrino de Tolosa condenado injustamente á la horca y á quien sostuvo en el aire, y libertó el Santo Apostol. (2)

(1) Jeanne Cuénod: *Gazzette des Beaux Arts,* Octubre de 1910.
(2) Idem, id.

No pretendo hacer un inventario de las obras que produjeron las artes gráficas y plásticas, inspiradas por los episodios de la leyenda de Santiago; apunto sí algunas que no están en la memoria de todos y otras desconocidas en España, para que se tengan en cuenta como jalones si algún día se hace un completo estudio respecto del particular.

Como decía, en Francia se conserva gran número de testimonios de la devoción, que en pasados siglos, tuvieron nuestros vecinos al patrono de España. En Chalóns-sur-Marne, y en la iglesia de San Alpino, existe una vidriera que representa un momento distinto de la batalla de Clavijo, al representado en la mencionada vidriera de la iglesia de Nuestra Señora, de la dicha ciudad. Todavía no hay ningún muerto: es el instante inmediato al de la acometida: el Apóstol monta un caballo blanco, viste traje de peregrino, tiene la espada desenvainada y muestra los pies desnudos.

Asimismo en San Pantaleón de Troyes, (capilla dedicada á Santiago), luce una gran vidriera de principios del siglo XVII, (las anteriormente citadas son del siglo XVI). El motivo es..... la batalla de Clavijo. La tal vidriera tiene grandes proporciones, pues las figuras del primer término son de tamaño natural. El Apostol monta el consabido caballo blanco, blande una larga espada y en la siniestra mano lleva una bandera, con la Cruz y las conchas. El rey moro huye lanzando grandes gritos de espanto á juzgar por la espresión del rostro: al celeste guerrero síguenle Don Ramiro con sus caballeros. El ejército enémigo es todo confusión, y sus muertos y heridos se cuentan por montones. (1)

Entre los cuadros famosos debemos recordar el de Rizzi, que se halla en el altar mayor de la parroquia de Santiago de Madrid, y que representa la batalla de Clavijo, y sobre todo, la gran pintura que de este mismo asunto, llevó á cabo en la iglesia de San Eustaquio de Venecia, el célebre fresquista Juan Bautista Tiepolo. La grandiosidad y la elegancia con que el renombrado artista concebía y ejecutaba sus composiciones, se advierte en este fresco, que es quizá la última obra maestra conque la pintura se despide de la leyenda Jacóbea. (2)

De últimos del siglo XVI existe en Puentedeume un monumento pictórico, dedicado á conmemorar varios episodios de la vida y de la leyenda del Apóstol Santiago. Tal monumento lo componen nueve cuadros que decoran el retablo del altar mayor de la parroquial de la

(1) Violet-le-duc y Gersparch, entre otros, describen estas vidrieras. La señorita Cuénod lo hace también en su citado artículo.

(2) En San Francisco el Grande, de Madrid, pintó el notable pintor Casado, un gran fresco que representa la batalla de Clavijo.

citada villa. De muy mediano pincel me parecieron las tales pinturas, y como digo, de los postreros años del siglo XVI, aun cuando no afirmo esto último, porque es imposible examinar las pinturas de que hablo. El brutal promontorio que remedando un baldaquino colocó la estulticia delante del retablo, no permite ver detalladamente lo que el anónimo pincel ejecutó en honor de Santiago.

Y aquí hago alto por hoy en este orden de ideas: pero antes de dejar la pluma quiero recordar que en Padrón existe una gran fuente, cuasi una capilla formada por un gran arco que cobija un retablo de piedra con mesa-altar de la misma materia sobre la que se irgue una escultura, petrea también, que representa la Virgen de la Soledad. Corona esta monumental fuente-capilla, un grupo formado por la estatua casi colosal de Santiago Apóstol, vestido de peregrino, y la de D.ª Lupa, que arrodillada á los pies del Santo, recibe de él, el sacramento del bautismo.

He aquí un episodio de la leyenda jacóbea que quizá no haya tenido más representación gráfica ni plástica, que esta de la fuente de mi pueblo.

*Madrid, Noviembre 1910.*

R. Balsa de la Vega.

## GROBAS

Entre los infinitos ríos que bañan el suelo de nuestro país, merece especial mención, á pesar de su pequeñez, el que se conoce con el poético nombre del Iso.

Nada de particular ofrece en su muy corto recorrido al geógrafo ó al naturalista: próximo en su nacimiento al Tambre, viene á morir después de accidentado curso y sombreado por espesos bosques, en el poético Ulla, sirviendo, por decirlo así, de lazo de unión entre las cuencas de ambos ríos.

A esta especial posición se debe que su nombre figure repetidas veces en la historia de Galicia. Sirvió para limitar algunos de los territorios sitos entre el Tambre y el Ulla, para dividir los condados de Aveancos y Cornado, y de límite por esta parte á la diócesis de Santiago.

En sus márgenes se dejaron sentir varias veces los efectos de la ambición de los magnates gallegos que en la edad media las tomaron como teatro de sus luchas, en las que se disputaban la legitimidad de los derechos que tenían ó decían asistirles sobre territorios diversos, hasta el extremo que las aguas del Iso varias veces se vieron enrojecidas con la sangre derramada en los combates.

Dueños de los territorios de la derecha margen los prelados Compostelanos, separados tan sólo por la escasa corriente del río de los terrenos de la otra margen, dominados por poderosos é intrigantes señores, sus relaciones de vecindad se hicieron tirantes, resintiéndose del carácter guerrero de la época. Cierto que antes de llegar á las vías de hecho, se procuró por medios pacíficos aclarar los diversos derechos. Por virtud de esto, se otorgó una escritura por los Condes Gimeno Díaz y Arias Alvitice, en tiempo de D. Ramiro II, en la que se señalaba el río Iso como línea divisoria entre Aveancos y Cornado.

Tiempo después de donado por D. Ordoño III el condado de Cornado á la diócesis Compostelana, el Obispo D. Sisnando II ratificó con el conde D. Gonzalo Menéndez dicha división por el Iso.

Mas transcurridos años y alterada esta, el Obispo D. Pelayo apeló ante D. Alfonso V, logrando en el año 1007 una sentencia en su favor, que conservaba como límite el tantas veces repetido río.

Más tarde, y continuando las diferencias sobre la posesión de las tierras entre el Ulla y Tambre, el conde D. Froilaz ó Froilán, tío del Obispo de Compostela, después de una paz ficticia, asesinó en Padrón á su sobrino el Obispo Gudesteo, con las horrorosas circunstancias que la historia compostelana refiere.

Tales son, á grandes rasgos descriptas, las causas que dieron lugar á sangrientos sucesos en las márgenes del Iso.

Hay un período en la historia de Galicia que brilla con una luz tan esplendorosa que la de los demás pueblos cristianos de la península, queda altamente obscurecida.

Tal es el de la minoridad de Alfonso VII, á la vez que del paso de Gelmirez por la Sede de Compostela.

Estudiada esta época de guerras, de intrigas, de grandezas y á la vez de miserias, en todos los órdenes de la nación, por afamados historiadores, no vamos más que á ocuparnos incidentalmente de ella en cuanto se refiere al objeto de este artículo, dejando para personas competentes desarrollar ó desenvolver los enmarañados sucesos de la citada época, que, según opinión de Herculano, darán mucho que hacer al historiador.

Si en la etimología de los variados nombres regionales se observan desviaciones de las lenguas madres, no parece acontecer así con el de Grobas. Grotte, Grotta, Gruta, Engrota, en diversas lenguas y dialectos, con pequeña alteración dan el nombre de referencia, y en todos ellos significan cuevas, cavernas, subterráneos ó concavidades en país pedregoso y lleno de riscos. La parroquia de Grobas, de terreno muy accidentado, se halla sembrado en toda su extensión de barrancos y profundidades que á primera vista parecen ser debidas á convulsiones de la naturaleza ó á la acción de las aguas: fijándose detenidamente en la forma y amontonamiento de las tierras, producen el convencimiento de que muchas de estas eminencias son debidas á la mano del hombre, en olvidadas edades y con un fin hoy desconocido. Y más y más se confirma esta opinión al encontrar una serie de antiguos subterráneos en forma de largas y estrechas galerías, que tanto pudieron ser caminos cubiertos del antiguo castillo de Grobas, como sendas abiertas en el macizo de la montaña, en exploración de filones metálicos.

Pero de haber, cual parece, trabajos mineros, ¿cuál era el mineral explotado, y cuál fué la época de su explotación? Se ignoran ambas cosas. A primera vista nada se halla en la superficie del terreno, que pueda ilustrarnos. Las numerosas depresiones en forma de canal, estan cubiertas de vegetación que disfigura completamente su trazado. El paso de los años transformó en colinas, al parecer naturales, los montículos de tierra extraidos artificialmente. En donde con más claridad se observan estas mutaciones, es á inmediaciones de una extensa caverna ó gruta natural producida, al parecer, por la acción de las aguas. Tiene en rápida pendiente la extensión de veinte y tres metros con una altura variable, y un ancho de unos quince metros en su mayor extensión. Oculta casi su entrada por la maleza. Una vez penetrado en ella, se desciende con relativa facilidad, y en su fondo pueden apreciarse canales de desagüe obstruidos de numerosos cantos que no permiten continuar el avance. Algunos habitantes de las cercanias dicen haberlas desobstruido y pasado por una galería, á otra cueva de gran elevación, hallado pozos etc. ¿Son dignos de fé estos testimonios, ó son producto de imaginaciones estraviadas por lo maravilloso? Lo que es indudable es, que en una cavidad que se nota á la izquierda de la tan repetida cueva, y como á la mitad de su descenso, se hallan señales indudables de trabajo hecho con pico ó cincel. También merece notarse, que penetrando en el espesor de la roca calvia que forma el techo y paredes de la gruta, se hallan venas de cuarzo. ¿Será esto en unión con algunos grandes filones de cuarzo que se observan en las inmediacio-

nes (mineral que como es sabido forma parte de las gangas metalíferas, especialmente en los criaderos de oro y estaño), indicio de que en tiempos desconocidos se esplotó alguno de dichos metales, abandonando su explotación por haberse agotado, ó por otras causas? (1).

Dejando, pues, estos problemáticos estudios sobre una época de inciertos trabajos, pasemos á ocuparnos del castillo de Grobas ó del Iso.

En el sitio llamado Castelo, pasada una pequeña planicie, se hallan emplazadas las escasas ruinas del castillo, sito casi en la falda de la montaña por su parte superior, y por la inferior dominando pendientes que en gradación sucesiva descienden hasta el Iso, que sirve hoy, cual sirvió antiguamente, de división de parroquia y municipio á que éste pertenece, y que separa por esta parte las diócesis de Lugo y Santiago. Es decir, que las modernas divisiones, respetaron la antigua que mencionada queda.

Conocidas que son las múltiples disensiones á que dió lugar la posesión de estos terrenos, hasta el asesinato del prelado Gudesteo, hácese silencio en la historia respecto á nuevas complicaciones que debieron tener lugar entre los que se consideraban con derecho á abrogar los pactos divisorios hechos por antiguas escrituras y sentencias, y los que querían que estas prosperaran.

Pero llegamos al tiempo atrás indicado de Gelmirez, y este consigue en Burgos la donación de las posesiones entre el Ulla y el Tambre que fueran un día de Mayor Díaz, por lo que, y aprovechando la autoridad de Gobernador de Galicia, nombrado por Doña Urraca, en la primer ocasión favorable, hace tomar por asalto y demoler el castillo del Iso. Llegados á este punto, nada se vuelve á saber de esta fortaleza.

Más tarde, en medio de aquella gran convulsión social de las «Hermandades de Galicia», se vé que entre los castillos y casas fuertes demolidas por los que unos llamaban Hermandinos, y otros Villanos, pertenecientes á la mitra de Santiago, no figura el castillo de Grobas, que en aquella época y aun posteriormente se hallaba en pié, aunque al parecer bastante abandonado (2).

Sin duda, que después de arrasado por Gelmirez, lo había reconstruido el Arzobispado, que le conservaba como medio de seguridad para la posesión de los terrenos con él adquiridos.

Desde los pleitos habidos con motivo del estado ruinoso de las

(1) Aunque no puede competir esta gruta con otras conocidas, es digna de ser visitada.

(2) Molina: *Descripción del Reino de Galicia:* año 1550: folios 43 y 44. *Galicia Diplomática:* tomo IV, página 343.

fortalezas de la mitra compostelana, no vuelve á figurar el nombre de la de Grobas: dejada de reparar, fué convirtiéndose en un montón de escombros de donde salieron numerosos materiales para edificar las casas de las inmediaciones. Hállase en la actualidad reducida á míseras ruinas que ni aún su antiguo perímetro demarcan con exactitud. A evitar el completo olvido de la que fué poderosa barrera en la tierra de Aveancos contra los poderosos vecinos de la otra parte del Iso, se limita el presente trabajo.

Por cierto que en nuestro país, aunque se borran los vestigios materiales de lo que ha sido importante, queda la tradición popular que no desaparece, y la que aún alterando los hechos, encierra siempre un fondo de verdad histórica. Un amante del país, que á su afición á nuestras antigüedades reune una eminente cultura, visitando estas ruinas, interrogó á un paisano acerca de la destrucción del edificio feudal, á fin de conocer el espíritu popular, obteniendo la siguiente respuesta: "Este castillo fué destruído porque hacia sombra á la Mella„. (1).

Subiendo á la artificial eminencia, de forma poligonal y como de veinte metros cuadrados, que forma lo que fué plaza de armas del histórico castillo, y después de pasar por sobre la entrada, hoy cegada, de un algive, ascendiendo agarrado á las numerosas matas y árboles que vegetan con extremado vigor sobre los restos de sus paredes, puede apreciarse el extensísimo territorio que desde sobre aquella colina de verdor se domina, y calculando con la imaginación cual sería la altura total de la primitiva fortaleza, parece posible, (olvidando el sentido figurado de tal contestación y materializando el hecho), que en efecto, la sombra proyectada al salir el sol, pudiera llegar á extenderse por sobre el solar de la Mella, cual á mi querido amigo decía el vecino por él interrogado.

Eduardo Alvarez Carballido.

*Mellid, Diciembre de 1910.*

(1) La torre de Vilar da Mella, fortaleza sita á la margen derecha del Iso.—López Ferreiro: *O Castelo de Pambre*, pág. 55.

# DE FOLK-LORE

## CANTARES POPULARES DE GALICIA

Por medio de la prolija labor folk-lórica, logra el investigador inteligente, buscando en el fondo del alma popular, poner al descubierto algo que flota vago é indeciso en las penumbras de lo pasado y que encarna la anónima producción de obscuros obreros cuyos trabajos no ha realzado la fama.

Las canciones, los cuentos, las consejas, las tradiciones, los romances, las leyendas, los adagios, los proverbios y los mil y un motivos que preocuparon y preocupan aún á las gentes del pueblo, brotaron al calor de las veladas que mitigan los rigores de las tediosas noches del invierno, al amor del fuego que chisporrotea en el hogar de la amplia cocina campesina, al contacto de las sugestiones y estímulos que provocan los ingeniosos y picarescos diálogos que son tema obligado de los hilanderos, *o fiadas*, al refrigerante olor de las viandas con que se regalan los romeros al pie de los venerados santuarios y celebradas hermitas en las tradicionales fiestas, y al compas de la mimosa muiñeira á que se entregan con regocijo y con singular donaire las gentes del campo.

De todo esto se ha adueñado el ingenio popular para dar vida á una poesía y á una literatura que, si no se distinguen por sus cultas y atildadas formas, seducen, en cambio, por su espontaneidad, por su ingenua sencillez, por la ternura que rebosan, por el sentimiento en que se inspiran y por el tono picaresco que las informa, en ocasiones. Laten, además, en el fondo de la producción folk-lórica gallega, los rasgos etnicos y psicológicos, peculiares de un pueblo en cuya alma perduran aún tradiciones, creencias y hábitos que distinguen con típico sello esta región de las que integran el resto de la Península ibérica.

Sirva esto de preámbulo á los cantares que publicamos á continuación recogidos con diligente solicitud y con verdad irreprochable en este pueblo, en la Mahía, y en las inmediaciones de Compostela:

Teño meu amor ausente
Lonxe, muy lonxe de min;
Privado d'as suas caricias
Non poido ¡triste! vivir.

Garda, miña filla, garda,
O gardar sempre foi bó;
A chupa que ó novio dera,
Xa foi do pai do abó.

Nosa Señora de Sar
Ten o andar miudiño;
¡Quén me dera andar con ela
Unha hora de camiño!

¿Qué campanas son aquelas
Que tocan tan delorido?
Son as campanas do ceo
Que tocan porque te olvido.

Morreume a miña naiña,
Levouma Noso Señor,
Quero voar e non podo;
Levóume a ala millor.

Pasei a Ponte do Porco,
Paseill'a man pol-o lombo;
Meu devino San Andres,
O voso camiño é longo.

O bén querer, quiridiña,
Vaiche no tocar do caldo,
Para todos vas ao fondo,
Para min andas nadando.

A estopa non é lan:
¡quen me dera ser estopa
que tantos bicos lle dan!

Anillo de ouro macizo,
Salta fora do meu dedo,
que ti fuchel-o causante
De eu ter amores tan cedo.

Anillo de cinco pedras,
A do medio xa saltóu;
Asi lle salten os ollos
A quen o anillo me dou.

Queridiña, con xabón,
Todas as manchas se sacan
Menos as do corazón.

Solteiriño, non te cases,
Mira que che á de pesar,
A vida de solteiriño
E moi mala de olvidar.

Teño un xuramento feito
E mais heino de cumplir,
Que o dia do teu enterro
Non hei de cantar nin rir.

Un anillo me dou Xan,
Outro anillo me dou Pedro:
¿Como hei de sachar o millo
Con dous anillos no dedo?

Unha pera, duas peras,
Non tiña mais o ramallo:
Unha será para min,
Outra para meu cuñado.

Os homes cando pretenden,
Moito mel, moita manteiga;
E dempóis de casadiños,
Seique os veu algunha meiga.

Todol-os homes casados
Paganlle a renda ao cuco;
Eu tamen paguei a miña...
¡Toca o pandeiro Farruco!

O cariño que che teño
E mais o que che ei de ter,
Caben na casca d'un ovo
E mais non'a han de encher.

A Mahía todo ten;
Boa mazan, boa pera,
Boas meniñas tamén.

Meniñas de San Ourente,
Ben vos podés alabar,
Tendel-o Santo San Campio
Vestido de militar.

Non teño cofia que pôr,
Nin camisa que vestir:
A culpa é dos meus ollos
Que non fan senon dormir.

Chegate aló non me tentes;
Non poden ver os meus ollos
Mozos solteiros sin dentes.

Non botes tanto por ela,
Non teñas tanta fachenda;
A tua porta non chegan
Tantos carretos de renda.

Meu filliño vay ao mar;
Si é por non saber non deixes,
Canto mais peixes, mais burro,
Canto máis burro, mais peixes.

As mociñas de San Fins,
Elas para todo son,
Para cantar e bailar,
E tirar pol-o ligón.

Cando me sə́lín da casa
Miña nai dixome asi:
Meu fillo, non fagas caso
De quen non o fai de tí.

Campanas de Vilahermosa, (1)
Cando vos sinto doblar,
Pergunto: ¿morréu d'amores
Algun garrido rapás?

Camiño d'a triste cova
Levan unha filla míña;
¡Eu morro porque non poido
Con ela enterrarme viva!

Aló, entre a espesa brétema,
Vexo vir un bergantín;
¿Traerá ao meu queridiño
Pra unirse por sempre a min?

A vida é unha madeixa
Que canto mais vai, se enreda;
¡San Antonio ventureiro
Libranos pra sempre d'ela!

Vaite d'ahi Pedro Chosco,
Non me engañel-a criada,
Pois non a calzas, nin vistes
Nin lle pagas a soldada.

Dechesme un anillo de ouro
Todo roido dos ratos:
A quen lle dechel-os bicos
Dalle tamen os abrazos.

Como se va haciendo largo este artículo, reservamos para otro publicar los pocos cantares que nos restan, así como un *responsorio de San Antonio,* un *Padre Nuestro* y una oración para acostarse, escritos también en gallego. (2)

José Antonio Parga Sanjurjo.

*Vivero, Diciembre 1910.*

# SECCIÓN OFICIAL

## Junta Ordinaria del 17 de Noviembre de 1910

Con arreglo á lo dispuesto en los Estatutos de la Academia, se verificó esta Junta en la ciudad de Vigo, celebrándose en uno de los salones del Casino de dicha ciudad.

Fué presidida por el Sr. D. Manuel Murguía, y actuó de Secretario el Sr. D. Eugenio Carré Aldao.

(1) Vivero.

(2) Muchos de los cantares insertos en este trabajo, los debemos al ilustradísimo maestro de instrucción primaria de Vivero, D. Luis Tobio.

Abierta la sesión, el Sr. Secretario dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada por unanimidad.

Leyó seguidamente la *Memoria* de los trabajos del año (que se publica en este número del Boletín), la cual fué aprobada, recibiendo el Sr. Carré las felicitaciones de sus compañeros por tan interesante trabajo.

Igualmente leyó las comunicaciones recibidas y enviadas desde la Junta anterior, enterándose así los señores Académicos de los diversos asuntos que con la Corporación se relacionan.

Consignose en acta el sentimiento producido por el fallecimiento de los Correspondientes Sres. D. Martín S. Hume, D. Segismundo G. Rois, D. Manuel Salgado Rosende, D. Francisco Suárez Salgado, D. José Villaamil y Castro, y D. Leandro de Saralegui Medina

Se trataron los asuntos de caracter interior dándose, cuenta del estado y marcha de la Academia, de su Boletín, de los trabajos preparatorios para la confección de la Gramática y Diccionario, y de otros puntos importantes.

A propuesta de la Junta de Gobierno se acordó—como ya se indica en la Memoria—que por esta vez se prescinda del sorteo reglamentario y sea la ciudad de Vivero la en que ha de verificarse en el próximo año la sesión que debe tener lugar fuera del domicilio social, á fin de que la Corporación pueda asociarse al homenaje que en honor de D. Nicomedes Pastor Díaz se ha de celebrar en aquella población con motivo del centenario del nacimiento de tan ilustre gallego.

Diose lectura al *Mensaje* dirigido por la Comisión organizadora de dicho Centenario, que preside el señor Alcalde de Vivero, por el que se nombra Presidente de honor de la misma, al que lo es de esta Corporación D. Manuel Murguía, y al mismo tiempo se solicita que la Academia preste su apoyo á aquella Comisión, cuya lectura se escuchó con suma complacencia, agradeciendo la honra que se dispensa á la Corporación, acordándose en su consecuencia, que ésta preste todo su concurso á tan notabilísimo pensamiento.

Se enteró con satisfacción la Academia de los importantes donativos de obras que se recibieron para la Biblioteca.

Fueron declaradas las vacantes de Académicos de Número de don Antonio López Ferreiro, D. Manuel Diez Sanjurjo y del Obispo de Osma D. Manuel Lago González, por fallecimiento del primero y ausencia definitiva de los dos últimos.

Se presentaron propuestas para Correspondientes á favor de los Sres. D. Luís Mestre, D. Manuel Borrajo, D. José Rodal Troncoso, don

Juan Domínguez, y D. Faustino Ande, de Vigo; y de D. Aurelio Silvera, de la Coruña.

Diose cuenta de las investigaciones llevadas á cabo por algunos Sres. Académicos, señalándose las de D. Andrés Martínez Salazar, en los desmontes que se están practicando en la calle de los Angeles de la Coruña, en donde halló varias vasijas y otros objetos romanos; las de los Sres. D. Marcial de la Iglesia y D. Florencio Vaamonde, que descubrieron dos *cromlechs*, uno en el monte Nemio (Malpica), y otro en Corme; y los de D. Angel Castillo, en varias iglesias y fortalezas de algunos lugares de las provincias de Lugo y Orense, de todo lo cual se dará noticia en el Boletín. También se dió cuenta de una colección de voces y frases gallegas de carácter jurídico que D. Alfredo García Ramos entregó á la Academia. A propósito de este donativo se suscitó amplia y luminosa discusión filológica en la que intervinieron todos los indivíduos que estaban presentes, y que sirvió para aclarar dudas y puntos obscuros de nuestra fonética.

El Sr. Carré presentó algunos ejemplares del primer periódico que vió la luz en Vigo, lo cual dió asimismo lugar á una breve disquisición histórica acerca del estado político-social de Galicia en el período de 1820-1823 y á otros asuntos de verdadero interés regional.

Y por último, dióse lectura á una comunicación pasada á la Corporación por el Numerario D. Marcial de la Iglesia á propósito de varios puntos tratados en la *Memoria* técnica que, como Profesor oficial, elevó á la superioridad en Agosto del pasado año. Uno de los más interesantes es el referente á la imperiosa necesidad de que en las escuelas públicas de Galicia se destine algun tiempo á la lectura de nuestras obras regionales, á fin de que no siga dándose el caso de que los gallegos hablen, pero no sepan leer su lengua. Aprobada la *Memoria* del Sr. de la Iglesia, somete ahora á la Academia la conveniencia de los medios que deben emplearse para conseguir el fin propuesto, indicando entre ellos el de la impresión de un texto adecuado. La Asamblea se enteró con sumo agrado de esta patriótica proposición y acordó pase á estudio para en breve someter á su deliberación lo que se crea más conveniente. A propósito de esto, y como quiera que por un Sr. Académico se suscitara la conveniencia de que se procurase por todos los medios posibles la edición de una obra que fuese como el *vade mecum* de nuestro pueblo á fin de que al desterrado voluntaria ó involuntariamente acompañase, con las estrofas de sus poetas, el perenne recuerdo de la patria ausente, el Sr. Carré hizo presente que en breve se verían satisfechos tan naturales deseos, pues tenía noticia de que por el Correspondiente

D. Victor Said Armesto se prepara una *Antología* de escritores y poetas gallegos desde los tiempos medioevales á los nuestros, y que además se está reimprimiendo *La Literatura gallega en el siglo XIX*, del propio Sr. Carré, considerablemente adicionada.

---

## Junta extraordinaria pública del 17 de Noviembre de 1910.

En el mismo local que la Junta Ordinaria, tuvo lugar, á las seis de la tarde, la Extraordinaria pública para recibir al Académico de Número electo Exmo. Sr. General D. Adriano López Morillo.

Por delegación del Sr. Murguia presidió el acto el Sr. D. Manuel Borrajo en representación del Sr. Alcalde de Vigo, actuando de Secretario el Sr. D. Jaime Solá, á quienes acompañaban en la mesa, los Sres. Murguía y demás Académicos presentes, Comandante de Marina, Coronel Sr. Garriga en representación del Gobernador Militar, y Comisiones de varias entidades militares y civiles, prensa, etc.

Concurrió también un público numeroso y distinguido entre el que figuraban muchas Señoras, y los socios del *Casino* con sus familias.

Abierta la sesión, el Presidente Sr. Borrajo saludó y dió la bienvenida á la Academia, y en párrafos elocuentes hizo un cumplido elogio del Sr. Murguía.

Seguidamente los Sres. Olivié y Mirambell pasaron á recibir al nuevo Académico, al que acompañaron hasta la tribuna. Ya en ella, y previa la venia presidencial, dió el Sr. Morillo lectura á su *Discurso* titulado *Un documento histórico poco conocido*, al final de la cual fué muy aplaudido y felicitado.

Contestó al recipiendario, el Sr. D. Wenceslao Requejo, que obtuvo iguales y merecidas manifestaciones de agrado al terminar la lectura de su *Discurso*.

Acto contínuo y con las solemnidades de rúbrica, se posesionó de su cargo el Sr. Morillo, recibiendo las felicitaciones de todos sus compañeros.

---

# MEMORIA

LEÍDA POR EL SECRETARIO EN LA JUNTA ORDINARIA DE 17 DE NOVIEMBRE DE 1910, CELEBRADA EN VIGO

Señores Académicos:

Poco menos ha de un año que esta Junta de Gobierno, y con ella la Real Academia, se congratulaba por celebrar un acto análogo al presente en la capital de la intelectualidad gallega.

Si la satisfacción de entonces fué grande, no es menor la de ahora. Propicia la suerte hizo que á la ciudad veneranda que simboliza nuestro glorioso pasado, sucediera en estas nuestras solemnidades anuales, la hérmosa y próspera ciudad de Vigo, que sintetiza el porvenir.

Para esta nuestra hermana, la urbe trabajadora y celosa de su grandeza, sea nuestro primer saludo, saludo que hacemos extensivo á los queridos amigos y compañeros que nos rodean, brillante ejecutoria de la mentalidad regional en esta población.

En verdad que todos cuantos visitamos esta hermosa y encantadora ciudad, comprendemos cuan natural y humano es el santo amor que por ella y por su engrandecimiento sienten sus hijos, y cuan orgullosos y envanecidos deben sentirse, pues con ellos se envanece y enorgullece nuestra madre Galicia de que tan codiciada presea orne la esplendente corona de esta tierra sin rival.

La complacencia que hoy todos sentimos es muy grande. Así po dremos afirmar, contra la opinión de muchos, que el arte ni es patrimonio exclusivo ni antitético. Florece, por igual, lo mismo en la apacible soledad y en el místico silencio de aquellos pueblos que parecen invitar al estudio, que entre el bullicio y el tráfico de la vida moderna donde las exigencias y luchas por la existencia parece que debieran absorverlo todo.

Las artes, las ciencias y las letras, se desarrollan paralelamente á los demás órdenes de la vida y con el engrandecimiento material de los pueblos se desenvuelve en ellos el culto á lo bello y á todas las demás manifestaciones del espíritu.

La prueba nos la dá el propio Vigo. En medio de su afanoso y creciente tráfico mercantil y de la prosperidad y desarrollo de su industria, cuida á la par de su acrecentimiento intelectual. Instituciones docentes, bibliotecas públicas, sociedades literarias y artísticas, su Asociación de cultura y sus fiestas consagradas á la inteligencia y al arte,

son testimonio elocuente de cuan adecuado campo hallan las aspiraciones del alma para su expansión en la ciudad viguesa.

En sus amplias vías y plazas, al lado del natural recuerdo al generoso protector de sus intereses materiales, se halla el consagrado á aquellos de sus hijos que más han brillado en las ciencias, las artes y las letras. Gallarda afirmación de la cultura de este pueblo tenemos en los mausoleos que erige á la filantropía y á la abnegación, y en el monumento que dedica al genio poético de nuestra raza. La gran pensadora gallega, Concepción Arenal, el heroismo de los soldados gallegos y nuestro poeta nacional, Curros Enríquez, tendrán en Vigo el recuerdo que merecen y que hará perdurable la memoria de muertos tan llorados.

Nosotros en el transcurso de este año también hemos tenido que llorar, y lloramos, cruentas bajas en nuestras filas: López Ferreiro, Villa-amil y Castro, Leandro de Saralegui, Martín Hume, Suárez Salgado, Salgado Rosende, y Segismundo G. Rois, vinieron á sumarse al fúnebre desfile de este lapso de tiempo. Ellos han muerto, pero su recuerdo perdura entre nosotros y con su ejemplo y con sus obras nos señalan brillantemente nuestro camino.

En él perseveraremos con constancia y fé. Si los medios materiales de que podemos disponer, lejos de aumentar, decrecen, y no nos permiten, desgraciadamente, dar á nuestros trabajos toda la amplitud ambicionada, procuramos en todo lo posible y dentro de la modesta esfera de acción de aquellos, hacer que la obra iniciada dé sus frutos. Por de pronto, en nuestro Boletín, podéis ver como la Academia cumple su misión y dá á conocer ó esclarece puntos ignorados ú obscuros de nuestra historia, literatura y arte. En las columnas de aquella publicación hallareis, con frecuencia, firmas de escritores que permanecerían inéditos á no ser por nosotros y notabilísimos trabajos de autores extranjeros que nos honran con el estudio de nuestras cosas.

Ellos son los qne más atención prestan á nuestra labor, y la Biblioteca de la Academia, como os enterarán las listas del Boletin, se ve enriquecida con donativos de obras importantísimas que para ella nos remiten sus autores. Y no son tan sólo los autores los que nos favorecen. Un distinguido compatriota nuestro y Miembro de la Asociación Iniciadora y Protectora, D. Severino T. Sollozo, de la Habana, puso á nuestra disposición 250 pesetas para adquirir libros de consulta, habiéndose comprado con dicha suma la *Antología de poetas líricos castellanos*, y otras obras de Menéndez-Pelayo; *Estudios Literarios*, de Pidal; *Historia de las literaturas castellana y portuguesa*, de Wolf; *Estoria de*

*Espanna que fizo el Muy Noble Rey D. Alfonsso;* etc., etc. También nuestro querido compañero el Numerario Sr. Marqués de San Martín ha donado una nutrida colección de folletos, revistas y periódicos antiguos de Galicia, muy interesantes por su rareza; y los igualmente Numerarios Sres. Murguía y Vaamonde (D. Florencio), Correspondiente Sr. Mosquera Lequerica y otros, enviaron muchos é importantes obras, con cuyos donativos hicieron que la biblioteca conste en la actualidad de considerable número de volúmenes.

Un acto de que debe envanecerse la Academia, fué el celebrado en honor á nuestro ilustre compañero, Antolín López Pelaez, Obispo de Jaca, en su reciente visita á la Coruña. La Corporación, que se vanagloria de conctato entre sus Miembros más distinguidos, cumplió como era su deber, y la velada en honor al querido é ilustre huesped, es una efemérides que nos honra, como nos honra la dedicatoria de su *Elogio de Fray Martín Sarmiento*, tema de su discurso en aquella solemnidad y que hoy impreso es gala de nuestras letras.

No lo será menos en la historia literaria gallega, la gran velada que en honor y memoria de nuestro gran Curros Enríquez, celebró en 16 de Septiembre próximo pasado la *Asociación Iniciadora y Protectora de la Real Academia Gallega en la Habana.* A tan benemérita y patriótica colectividad, nunca tan elogiada como merece, debe su existencia esta Corporación. No podíamos dejar de dedicarle en esta ocasión un recuerdo y un aplauso, que os rogamos para aquellos nuestros altruistas hermanos residentes en la Gran Antilla.

No menos digna de loa es la decisión de la floreciente ciudad de Vivero al tratar, por iniciativa de un distinguido compañero nuestro, el Sr. Villar Ponte, de conmemorar el centenario del natalicio de aquel ilustre gallego que en vida se llamó Nicomedes Pastor Díaz. Honra de la ciudad en que nació y gloria de Galicia que le cuenta entre sus hijos más ilustres, la Academia no puede menos de unirse á tan nobilísimo pensamiento, que si Pastor Díaz brilló en la esfera de la política, no menos brillo alcanzó en el cultivo de las letras. Sobre nuestro ilustre paisano cayó algo así como el velo del olvido, quizás por que sus dotes diplomáticos esparcieron sus sombras por su obra literaria; pero hoy la hora de la justicia y de la reparación ha llegado, que en toda obra mortal así sucede, y para la memoria de nuestro poeta hay lugar distinguido en el Parnaso castellano, ocupando en él uno de los primeros puestos en la lírica del siglo XIX. Para que la Academia tome la debida parte en el homenaje al insigne vivariense se hace necesario alterar el orden establecido para la celebración de las sesiones anuales y

así os pedimos, que por esta vez, sin el sorteo previo de reglamento, acordemos,y esperamos que lo sea por unanimidad, que la sesión del año próximo se celebre en la ciudad de Vivero.

De lo que para Galicia puede ser la influencia, siquiera modesta, de nuestra Asociación, la tenemos, à parte de actos anteriores reseñados en las oportunas memorias, en el despertar de la afición al estudio de nuestras cosas. Los certámenes histórico de Santiago y el más reciente, celebrado en Vigo por la cultísima sociedad coral *La Oliva*, son, con los temas señalados en ellos, claro indicio de una nueva orientación, y que para nosotros y para lo que nos pertenece no existe ya la indiferencia de antaño. Ya no es el sueño de cuatro locos, como nos llamaban, este resurgir del alma colectiva gallega. Nuestra historia y nuestra lengua renacen: una por investigaciones incesantes que nos permiten leer en el pasado, y otra por el milagro de la poesía. Y así como en lejanas centurias nuestra lengua fué la única apropiada para el cultivo de la poesía lírica en casi toda la península, hoy vuelve á ser la lengua poética por excelencia. Al estudio de nuestra literatura actual, sigue, lógica consecuencia, el estudio de nuestro glorioso pasado literario, tan olvidado en España como conocido en el extranjero. A esto tratase de poner remedio. Pídese, con visos de éxito, la creación de una catedra de literatura *galáico-portuguesa* en una Universidad española. Y creedmelo, ese es un paso gigantesco en nuestra rehabilitación literaria de que, ¡oh, ironía de la suerte! más necesitados estamos entre nosotros mismos que entre los ajenos.

Nos os canso más: en esta, como en todas las ocasiones que se nos presenten, no cesaremos de solicitar vuestra poderosa ayuda para que, en día no lejano, conclusa nuestra obra, podamos ofrendarla en el altar de la patria con todo aquel cariño, toda aquella santa devoción y todo aquel gran afecto que merece nuestra idolatrada Galicia.

---

## VACANTES

Hallándose vacantes los cargos de Académicos de Número por defunción de D. Antonio López Ferreiro y ausencia definitiva de D. Manuel Díez Sanjurjo y del Sr. Obispo de Osma D. Manuel Lago González, cargos que deberán proveerse según determinan los Estatutos, en cumplimiento de lo acordado en la Junta Ordinaria celebrada en esta ciudad en el día de hoy, se anuncia, para que los señores que

se crean con derecho á ocuparlas, lo soliciten dentro del término y en la forma prescripta.

Vigo, 17 de Noviembre de 1910.—*El Secretario,* Eugenio Carré.

---

## Obras recibidas para la Biblioteca de la Academia

(Donativo de D. Florencio Vaamonde)

*Etudes sur l' histoire des institutions de la littérature, du théatre et des beaux-arts en Espagne,* por Louis Viardot.

*Elementos de Gramática Griega,* por Ciriaco Cruz y Ruiz.

*Poemas,* por Víctor Hugo. (Traducción española.)

*Tragedias,* por Séneca. (Traducción española.)

*La Aulularia.—Los Cautivos,* por Plauto. (Traducción española.)

*Gramática Griega,* por Saturnino Lozano y Blasco.

*Rime di tre gentildonne del secolo XVI*—Vittoria Colonna, Gaspara Stampa, Veronica Gámbara.

*Poemetti,* por Percy Bysshe Scheley. (Traducción italiana).

*Don Carlos. Conjuration des espagnols contre la Republique de Venise en l' année MDCXVIII,* por Sain-Réal.

*Georgicas,* por Virgilio. (Traducción portuguesa).

*A Voyage Round the World: which was peformed in the years 1785, 1786, 1787, and 1788, by M. de La Perouse, Don Antonio Maurelle and Capitan G. Vancouver.*

*Historical beautiés for young ladies,* por Mrs. Pilkington.

(Donativo del Excmo. Sr. Marqués de San Martín)

*Boletín Judicial de Galicia.* (Años de 1856 á 1867. Doce tomos.)

*Revista Jurídica y Administrativa de Galicia,* por José María Maya y Benito Pla Cancela. (Año 1852. Dos tomos).

*Boletín Oficial de la Provincia de la Coruña.* (Años 1835, 1837 y 1843. Incompletos).

*El Conciso Correo de Galicia.* (Periódico de la Coruña. Año 1837).

*El Centinela de Galicia.* (Periódico de la Coruña. Años de 1843 y 1844).

*El Ateneo.* (Periódico de la Coruña. Año 1859.)

*Discursos pronunciados por D. Manuel Antonio Caballero, D. Anto-*

*nio Ubach, D. Agustín Rodríguez Vaamonde, D. Eugenio Manuel Cuervo, D. Pedro Gómez de Hermosa, D. Pedro Pascasio Valdés, D. Eduardo Elio, y D. Fulgencio Barrera, Regentes de la Real Audiencia de Galicia, con motivo de la apertura de la misma, en 2 de Enero de los años de 1829, 1834, 1837, 1838, 1839, 1841, 1842, 1844, 1845, 1846 y 1856.* (Once folletos).

*Discurso pronunciado por el Capitán de la Guardia Civil D. Lorenzo Paz en defensa propia ante el Consejo de Guerra celebrado en la Coruña el 22 de Abril de 1847 para ver y fallar la causa que se formó á consecuencia de los sucesos ocurridos en Pontevedra en el mes de Julio del año anterior entre el mismo y D. Ventura Díaz, jefe político de dicha provincia.*

*Discurso pronunciado por D. Julián Pérez en la apertura del Instituto de 2.ª enseñanza de la Coruña en 1.º de Octubre de 1847.* (Manuscrito).

*Discurso pronunciado por D. Juan Neira Martín en la inauguración de los estudios de la Universidad de Santiago el 1.º de Octubre de 1852.*

*Contestación al discurso que contra el Ministerio de la Gobernación y sus dependencias pronunció en el Congreso el Sr. Conde de las Navas en 12 de Diciembre de 1838,* por B. M. Pla.

*Reglamento provisional formado por la Junta municipal de Beneficencia de la Coruña para su gobierno interior y económico y de los establecimientos del hospital y departamentos de maternidad.* (Año 1822).

*Estatutos de la cofradía religiosa de la Real Audiencia de Galicia.* (Año 1829).

*(Continuará)*

La Coruña.—Imprenta y fotograbado de Ferrer, Real, 61